

Mujeres en la Educación Teológica - Desafíos y Oportunidades

Reverendísima Gloria Mapangdol

Buenos días a todos ustedes. Gracias por invitarme a compartir una reflexión personal sobre los desafíos y oportunidades para las mujeres en la educación teológica.

Me gusta la combinación de las palabras “desafíos” y “oportunidades” porque inmediatamente dan la idea de que hay esperanza en la Educación Teológica. Me gustaría compartir mis experiencias en tres áreas: como administradora (Presidente y Rectora del seminario), después como profesora y mentora (imparto Estudios del Nuevo Testamento); y por fin, como esposa y madre.

Primero, como Presidente y Rectora - debo decir que soy privilegiada por haber recibido la oportunidad de actuar como la primera mujer Presidente y Rectora del Seminario Teológico de Santo André, el único seminario Episcopal/Anglicano en Filipinas (que tuvo inicio en 1937). Desde el inicio, me puso feliz en recibir el apoyo de mis colegas, mis amigos y mi familia. Si había algo nuevo para mí era la función administrativa, porque yo formaba parte del seminario desde 1997, como profesora.

El desafío, principalmente en el inicio de mi mandato, era la expectativa de algunas personas. Como fui la primera mujer a ser Presidente y Rectora, siempre fui incentivada a hacer mi mejor para mostrarles a las personas de que las mujeres son capaces. Yo entiendo que, a veces, otras mujeres se ponen animadas con eso, pero su entusiasmo a veces es acompañado del desánimo inmediato si sus expectativas no fueran atendidas. Sin embargo, como una recién llegada, tuve que aprender a hacer las cosas sola, lento, porque nadie realmente me orientó para tornarme Presidente y Rectora.

Otro desafío es la posición administrativa en sí. Debo tener mucho cuidado con muchas cosas: cómo responder a invitaciones; qué decir en las redes sociales o en conversas/homilías; cómo escribir cartas; y otras cosas. Suelo acordarme de que estoy representando el seminario, y no a mí misma. Eso me perjudicó en el comienzo. Si yo fuese invitada para dar una conferencia/hacer una reflexión, local o internacional, había presión de dar mi mejor debido a la institución que represento. Siempre existe la presión de que esas también son oportunidades de presentar el seminario a otras personas. Entonces, tengo que hacer mi mejor. Muchas veces, acabo teniendo dolores de cabeza por pensar demasiado y trabajar

demasiado. Noté que puedo representar el seminario y al mismo tiempo ser yo misma. También aprendí a decir NO a algunas invitaciones, a menos que pueda delegarlos a otras/os.

Otro desafío es equilibrar el trabajo administrativo y el académico. Tenemos un seminario pequeño que es administrable, pero a veces ser administradora, Presidente, Rectora y al mismo tiempo miembro del cuerpo docente en tiempo integral es estresante. Estoy feliz que los miembros del cuerpo docente sean capaces de dividir el fardo, realizando bien sus tareas administrativas. También fue una oportunidad para aprender sobre las habilidades y capacidades de mis colegas del cuerpo docente.

Cuando empecé en 1997 como docente del seminario, yo era la única profesora de tiempo integral. Cuando me torné Presidente y Rectora, éramos dos entre 10 o más miembros del cuerpo docente estatutario. Yo vi eso como una oportunidad para incentivar mujeres talentosas a ser capacitadas y juntarse a los miembros del cuerpo docente. Hoy, de 9 docentes, 5 son mujeres. Otra señora se juntará a nosotras/os en julio de 2021, y eso realmente desequilibrará la balanza, con 6 mujeres de los 10 docentes.

El segundo aspecto, como profesora y mentora – Si hay algo que realmente me gusta, es enseñar. Además del hecho de adorar estudiar las Escrituras, también me gusta de interactuar y oír las/os estudiantes. Me gustaría mencionar aquí cinco desafíos:

1. *Desafíos de la 4ª revolución industrial, especialmente la Internet de las Cosas (IoT).* Hoy en día, en la medida en que estudiantes más jóvenes (especialmente venidos directamente de la Enseñanza Media) entran para el seminario, enfrentamos nuevos desafíos. Venir para el seminario sin formación en Escrituras, teología o historia aún es comprensible y muchas/os de nuestras/os estudiantes en el pasado también eran así. Sin embargo, hoy, muchas/os estudiantes parecen no saber nada sobre su denominación o cualquier cosa sobre sus iglesias locales, y lo que está sucediendo allá. Se suma a eso el fracaso del sistema educacional general en responder a las señales del tiempo. Las/os estudiantes que llegan no saben cómo interactuar y se quedarían esperando presentaciones en PowerPoint o las conferencias grabadas que serían impartidas a ellas/os. El sistema “copiar y pegar” directo de la Internet en las obras de las personas es común. El seminario gasta mucho dinero en buenos libros, pero os estudiantes mal los leen.

La Internet de las Cosas (IoT) trajo oportunidades y desafíos. En el caso del seminario donde ofrecemos programas teológicos básicos y donde la capacitación y la formación de las/os estudiantes son muy importantes, vemos más desafíos de que oportunidades. Estamos lidiando con eso lentamente, a medida que también descubrimos más oportunidades traídas a nosotros por la Internet, especialmente en este momento de pandemia, cuando la exposición y los viajes son muy limitados. Es una tarea difícil ser la mentora de esos estudiantes, pero es gratificante cuando usted los ve crecer y tornarse discípulas/os maduros de Cristo.

2. ***El segundo desafío es la Mentoría*** - debo admitir que desde que me torné una administradora, no paso tanto tiempo como mentora de estudiantes. Una vez más, agradezco que mis colegas me ayuden mucho en esto. A veces, me siento mal cuando solo tengo conversas individuales con las/os estudiantes cuando ellas/os son llamadas/os a la oficina de la Rectora por causa de algunas violaciones que exigen disciplina. Entonces, yo realmente necesito dar más tiempo para eso.
3. ***El tercer desafío son los Problemas Mentales y Emocionales entre las/os estudiantes.*** Además de la cuestión de la mentoría, notamos que en los últimos tres años algunas/os estudiantes necesitan psicoterapia. Fue un choque para nosotras/os que muchachos y muchachas comprometidas/os que responden al llamado de Dios carguen pesados fardos emocionales y psicológicos. Lo triste es que ninguno de nosotros es capaz de abordar esos asuntos. Entonces, procuramos una oportunidad de trabajar en estrecha colaboración con las diócesis y consultamos profesionales capacitados para ayudarnos. Este desafío también abrió una oportunidad para que nosotros hagamos asociación con nuestro hospital vecino para la Educación Pastoral Clínica. Creemos que las relaciones interpersonales, su exposición con los pacientes y otras experiencias los ayudarán a desarrollarse de forma holística. Sin embargo, las actividades de educación pastoral clínica fueron interrumpidas debido a esta pandemia.
4. ***El cuarto desafío está en los Cursos sobre Mujeres.*** Entre las muchas cosas positivas que la acreditación hace está en hacernos mirar de cerca para el currículo. Tras varias anotaciones de los equipos de acreditación, el Seminario ahora incluye un curso sobre mujeres y ahora tenemos en nuestra biblioteca varios recursos sobre estudios sobre mujeres. Estábamos tan dependientes de la disponibilidad de profesoras/es de fuera que había

semestres en que ese curso no era ofrecido. Sin embargo, ya abordamos eso, y aún iremos a perfeccionarlo con nuestro nuevo miembro del cuerpo docente que hizo su tesis de maestría sobre estudios femeninos.

5. *El quinto desafío es sobre Publicaciones.* Puede ser difícil creer cuando digo que no tenemos tiempo, o que yo no tengo tiempo para escribir un libro. Paso la noche haciendo conferencias, trabajos en papel y otras cosas. Algunos miembros del cuerpo docente tienen hasta responsabilidades pastorales durante algunos días. Este es mucho más que el tiempo para mi familia (tengo una hija de doce años) y, claro, un tiempo para descansar. Ya en la academia existe la expectativa de publicar al menos una obra (“publique o perezca”). Eso aún es un sueño para mí. Claro, si tuviese oportunidad, me gustaría escribir un libro.

Y entonces, finalmente, como madre. Esa pandemia no perdonó a nuestras/os hijas/os, especialmente porque ellas/os pasan por las dificultades del aprendizaje online. Siempre que vuelvo del trabajo para casa, mi supuesto tiempo de vínculo con mi hija se torna la hora de la tarea de casa y de la discusión. No soy un monstruo de madre, pero este nuevo normal desafió todos los aspectos de nuestras vidas, vidas familiares, familias están siendo afectadas. Incluso así, noté que, para ser eficaz en el trabajo, también preciso encontrar tiempo para relajarme y pasar tiempo de calidad con los miembros de mi familia, que también están luchando para lidiar con las demandas de ese nuevo normal.

Gracias.